

LAS PROMESAS DE EMPLEO NO DEBEN PREVALER SOBRE EL MEDIOAMBIENTE NI SOBRE EL ESTADO DE DERECHO Y DEL BIENESTAR.

Durante la década pasada de abundante dinero y de burbuja inmobiliaria en Soria las administraciones públicas han apoyado políticamente y han promovido con dinero público una serie de proyectos gravemente lesivos para el medioambiente. Estas inversiones públicas han sido argumentadas en que tales proyectos generaban puestos de trabajo, promesas de miles de trabajo en algún caso, y en que su Interés social y general debía prevalecer sobre otros derechos y libertades fundamentales como es el derecho a tener y disfrutar de un medioambiente sano. Interés social que por cierto no ha sido justificado.

En Soria tenemos numerosos ejemplos repartidos por toda la provincia. Basta recordar el amplio número de urbanizaciones con campo del Golf que fueron apoyadas políticamente por todas las administraciones: Burgo de Osma, Ágreda, Lubia, Almazán y Santa María de Huerta. Proyectos cuyo verdadero cariz sólo ha sido posible reconocer una vez que la crisis económica es innegable. Aún así hay alcaldes que ni rectifican, ni reconocen sus errores. El ejemplo más próximo en el tiempo es el de la Urbanización de la Oruca en Almazán, donde el Alcalde José Antonio de Miguel sigue justificando la destrucción de un Monte protegido a pesar de que el Tribunal Supremo, la máxima instancia judicial española, dice que es ilegal.

Hay otro caso más sangrante que es defendido a capa y espada por la Junta de Castilla y León y el Partido Popular; que por un lado nos imponen unos impuestos “ambientales” y unos recortes de servicios públicos y sociales, y a la vez mantienen las inversiones públicas en la CMA. Anuncian recortes en educación y copagos farmacéuticos que a escala de Castilla y León supone una recaudación de 10 millones de €, y contradictoriamente invierten 45 millones de €(+IVA) en el edificio de la Cúpula de la Energía en el Soto de Garray. Un edificio faraónico cuyo único uso reconocido por la propia Junta de CyL es como centro de formación del profesorado.

Se está produciendo un despilfarro que en la actual situación de recortes no es publicitado ni criticado, e incluso es reclamado perversamente, por partidos políticos y Agentes Sociales porque son “inversiones públicas para Soria” y están respaldadas por promesas de puestos de trabajo.

Por tal motivo desde ASDEN- Ecologistas en Acción de Soria en este 1 de mayo, Día del trabajo, queremos recordar a la sociedad soriana que la garantía de unos servicios públicos esenciales y el cumplimiento del Estado de Derecho debe prevalecer sobre las promesas de creación de empleo con dinero público en proyectos claramente inviabilidades, insostenibles y en muchos casos ilegales.